

RELACION

MVY PARTICVLAR,

De la gran vitoria que el Duque de FERIA ha alcançado de los enemigos de la Católica liga.

Y DE LA CONFEDERACION, QUE

entre todos ellos han hecho contra el Romano Imperio,

y de las pazes que Alemania tiene hechas con el

Duque de Saxonia, y el de Brandenburg,

y otras particularidades que se veran

en el discurso della.



Y nueue de Nouiembre llegó correo a esta Corte, con las mejores nuevas que han venido en muchos dias, en orden a las cosas de Alemania, y Suecia, y los demas enemigos de la Religión Católica. Y para que se le den a la diuina Magestad las devidas gracias de tan felizes sucesos, se dan estas nuevas a la estampa, para que vengan a noticia de todos los fieles.

La Magestad Cesárea deseoso de la conseruacion de su Monarquía, y de las cosas de la Christiandad, y que cessen los combates de sus enemigos contra ella, ha hecho pazes con el Duque de Saxonia, y el de Brandenburg, capitales enemigos del Imperio.

El Duque de FERIA, ayudado mas de las fuerzas diuinas, que de las humanas, ha tomado al enemigo vna importantissima plaza llamada Constança, y juntamente le ha degollado dos mil hombres, que no menos se podia esperar de tan gran

gran soldado; y curfado en materias semejantes, al fin vassallo de la Magestad Catolica, que con esto se dize todo.

Desea mucho el Duque de Frinflan, General de la Magestad Cesarea contra los Suecos, y los demas enemigos, de encontrarse con vno de los mayores del Romano Imperio, que si sucediessse, se podia esperar felicissimo suceso en fauor de la Catolica liga. Y para que se vea la nueua confederacion que han hecho entre si contra ella todos sus mayores enemigos, la pondre aqui en la forma siguiente.

*N*UEVA CONFEDERACION
*entre la designada Reyna, y Corona de Suecia,
y los demas enemigos del Imperio.*

AY ya desde oy, confederacion entre la Serenissima Reyna Christina, y la Corona de Suecia, y los demas que la acompañan, y siguen su vando, por la defensa de sus amigos comunes; y principalmente de aquellos, que hauran entrado en esta confederacion, con consentimiento comun, para la conseruacion de su dignidad, libertad, y reposo, aora, y de aqui adelante; y para la seguridad de los mares, Baltico, y Oceano, y para que solo se establezca en el Romano Imperio vna paz justa, y segura, con retencion del derecho, que qualquier de los confederados tuuiere.

Pero pues la experiencia enseña, que la paz procurada sin las armas; esta de ordinario sugeta a todo genero de engaños, y que el animo del enemigo hasta aora ha sido ageno, y contrario de la justa satisfacion, y restitution de las ofensas hechas; ansi se auia de procurar el bien publico, y prosperidad de los amigos comunes, con mano fuerte: y la Reyna, y Corona de Suecia con sus confederados en Alemania, que siguen, o quieren seguir su partido, sustentaran, y entretendran a su costa la soldadesca, y tropa que tienen ya en pie, y juzgaran bastantes para su defensa, y contra el enemigo, los quales

llega-

llegaran a lo menos hasta el numero de treynta mil infantes, y mas de seys mil cauallos Coraças, hasta que fuere hallada la sobredicha paz, con acuerdo comun de los confederados.

Las leuas de los soldados, y marineros, el alquiler de los nauios, y las sacas de las cosas necessarias para la guerra, quedaran libres a ambas partes en los territorios de el confederado, y seran negadas a los enemigos.

Los huydos, y los que pecaren contra la disciplina militar, se entregaran a sus dueños, para que contra ellos administren justicia.

La Reyna de Suecia, o sus Tenientes, con los confederados comunes se gouernaran de otra manera en negocio de la Religion, en los lugares ocupados, o rendidos, que en conformidad de las Leyes, o Constituciones de el Imperio, en los lugares donde se hallare el Exercito de la Religion Catolica Romana quedara entero, y no se hara agrauio, o daño a las personas, bienes, y haciendas de los Catolicos que quedaren vassallos de la Reyna de Suecia, y de los confederados que huieren hecho, y obseruado el juramento de fidelidad, y quedado en la deuocion, en quanto permitiere el presente estado de las cosas.

El Duque de Bauiera, y la liga Catolica ha menospreciado, y repudiado hasta aora la facultad de la nuestralidad que les fue ofrecida, de manera que con razon no se deuia mas pensar en ella. Pero pues vno de ellos haze instancia, toda via quedara concesso a la amistad, y autoridad de su Magestad, el poder llamar al Duque de Bauiera, y la liga Catolica en el Romano Imperio a vn tratado de nuestralidad, amistad, o qualquier otro: pero con condicion; que sera permitido a la Serenissima Reyna de Suecia, y los confederados de su Magestad, de disponer en razon de este particular lo que pareciere conuenir segun las cosas corrientes, y presente coyuntura; aunque se ha de guardar inuiolablemente lo que fuere

confi-

constituido del consentimiento común de ambas partes.

Si después de las pazes concluydas, aconteciere que no se guarde a alguno de los confederados lo que le fuere prometido, y concluydo en el tratado de la paz, o que le hagan la guerra los confederados por causa de la presente confederacion, seran obligados de juntar sus fuerças, y tomar las armas sin genero de dilacion, o vano pretexto para repulsar la injuria recebida, luego, y vn mes después del dia que fueren aduertidos del que huuiere recebido la ofensa: y esto se observará hasta diez años después de la paz firmada.

Imprimatur.

Doctor A. con Vic. gñlis.

Imprimatur.

Ortiz R. F. Advoca.

Con licencia en Madrid, y aora en València;

por Iuan Bautista Marçal, junto

a San Martin. 1633.